

23.- A NUESTRO AMIGO ARMANDO (IV Exposición de setas de Jaén)

Felipe **JIMÉNEZ ANTONIO**

*Asociación Lactarius. Facultad de Ciencias Experimentales.
E - 23071. JAÉN*

Lactarius 3: 107-108 (1994) **ISSN:** 1132-2365

Recuerdo, cuando allá por el mes de Septiembre del 92, pedíamos a D. F. Calonge su colaboración para la IV Exposición de setas de Jaén; al estar ya comprometido, nos recomendó al Sr. Guerra de la Cruz.

Tras ponemos en contacto con él, ultimamos todos los detalles para pasar con nosotros los días en torno al 27 de Noviembre, fecha en que celebrábamos dicha Exposición.

Teníamos buenas referencias suyas, pero no lo conocíamos en persona.

Telefónicamente quedamos en la puerta del hotel, y a la hora convenida miraba y remiraba a personas que deambulaban de un lado para otro, esperando ver a alguien que a su vez también buscaba a alguien.

Al otro lado de la carretera, dispuesto a cruzar el semáforo, veo a un hombre corpulento, de poblada barba y bigote rubio. Pronto nos presentamos a nosotros mismos, y sin apenas cambiar impresiones, estábamos, junto con Demetrio, camino de los Villares, ávidos de aprender y recoger especies variadas para la Exposición.

Pronto pudimos observar su sencillez, y al mismo tiempo su profundo conocimiento de los hongos, con el mérito añadido de ser un verdadero autodidacta.

Paralelamente a la recogida de ejemplares, acompañada de explicaciones prácticas y útiles sobre la distinción de determinadas especies, su amistad iba calando en nosotros.

El domingo nos dirigimos a

Contadero-Selladores, una finca de ICONA, para continuar con la recogida de setas. Nuestro ya amigo Armando apareció con cesta en ristre y... un artilugio, que ante la mirada curiosa de los que le acompañábamos, nos explicó que se trataba de un bastón, dotado de toda clase de accesorios, cuchillo, funda,... y un timbre especial para "llamar" a las setas, pues al hacerlo sonar acudían las Amanitas, los Pleurotus, los Lactarius, e incluso las Russulas y los Cortinarius se acercan aunque tímidamente.

Mientras esto nos contaba, su risa contagiosa hacía vibrar su noble corpachón.

Tras la comida, y con las cestas repletas de ejemplares, regresamos a Jaén, no sin antes parar en los lugares y hábitat que nos indicaba.

Cuando llegó la hora de determinar la infinidad de especies que nos iban llegando de todos los puntos de la Provincia, su entusiasmo era enorme, y su capacidad de trabajo extraordinaria. Sentado en su sillón, con sus libros de consulta, su lupa y ro-

deado de setas, no sólo se limitaba a su determinación, sino que pacientemente contestaba a la lluvia de preguntas que todos le hacíamos, sin perder en ningún momento su sonora sonrisa, a pesar de lo avanzado de la hora. No había forma de sacarlo a cenar, como si separarlo de las setas, fuera despojarlo de su mundo, de su reino.

Al día siguiente, su conferencia gustó a todos, por su contenido y la serie de anécdotas con las que ilustraba su exposición.

Fueron pocos días de convivencia, pero intensos, Armando dejaba en Jaén muchos amigos, y desde entonces este hombre corpulento, de poblada barba y bigote rubio, noble, bonachón y sencillo, al mismo tiempo que experto micólogo, será nuestro invitado en las distintas Exposiciones que organicemos.

Te damos las gracias ARMANDO, y te pedimos reserves en tu apretado calendario, los últimos días de Noviembre para compartirlo con los amigos de las setas de Jaén.